

LA TEMPESTAD

ACTO III, ESCENA II

TRADUCCION, ÁNGEL-LUIS PUJANTE

Ariel toca la cancion con flauta y tamboril.

CALIBÁN

No temas; la isla está llena de sonidos
y músicas suaves que deleitan y no dañan.
Unas veces resuena en mi oído el vibrar
de mil instrumentos, y otras son voces
que, si he despertado tras un largo sueño,
de nuevo me hacen dormir. Y, al soñar,
las nubes se me abren mostrando riquezas
a punto de lloverme, así que despierto
y lloro por seguir soñando